

S E ha venido afirmando una y otra vez que la revista Octubre tiene, dentro del panorama cultural de los años 30, un valor mítico (1). A ello ha contribuido el que se tratara de una revista de difícil consulta. Su reciente reimpression facsimilar, elaborada por la editorial alemana responsable de la ya conocida "Biblioteca del 36" (2), servirá, sin duda, para su divulgación y para desvelar su sentido auténtico.

Octubre fue, de 1933 a 1934, órgano de la Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios de Madrid. Su fundación se debió, sobre todo, a Rafael Alberti y a María Teresa León, su esposa. Su objetivo era concienciar políticamente a los intelectuales y contribuir a la creación de una nueva cultura que respondiera a las necesidades y aspiraciones de la clase proletaria. El empeño de Octubre, como es de apreciar, presentaba dificultades enormes. España, a la altura de los años 30, tenía unas estructuras socioeconómicas y políticas que suponían para los arriba señalados intentos graves escollos. Para conectar Octubre con la base obrera había una barrera difícil de salvar. Esto queda ilustrado en el reportaje sobre los ferroviarios de Atocha que firma A. Serrano Plaia (Octubre, número 6, abril 1934).

Pero tal acercamiento era preciso ser iniciado e intentado. Con anterioridad a Octubre, otros grupos de escritores hicieron tal práctica, aunque con resultados de menor impacto y trascendencia. Así, cabe pensar en las revistas Post-Guerra (1927-28) y Sin Dios (1932). A otro nivel, habría que mencionar las diversas actividades editoriales realizadas en esas fechas. Piénsese en las casas editoras: Cenit, Oriente, Zeus, Ulises, Clap, España, etc., que si llegaron a un público de base extenso. El libro fue un vehículo más efectivo que la revista (3).

En este contexto, la aparición de Octubre tuvo sentido en cuanto pretendió reunir en torno a ella a una serie de escritores y artistas, todos pertenecientes al PCE o simpatizantes, "compañeros de viaje". Octubre era, en suma, el órgano de la Asociación de Artistas y Escritores Revolucionarios, que guardaba estrecho paralelismo con otras organizaciones europeas que asimismo tenían unas revistas que les servían de medios de expresión. Tal fue la función, en Alemania, de la revista Linkskurve; en Francia, Commune; en Inglaterra, The Left Review; en EE. UU., New Masses... En Valencia se publicó Nueva Cultura, y en Barcelona, Meridiana.

Octubre, como todas las revistas citadas, guardaba relación con la revista editada en la URSS, Literatura Internacional. Pero destacó por adherirse de manera muy fidedigna a las consignas que según la coyuntura del momento lanzaba la revista del PCUS. En 1933, le mot d'ordre era atacar la guerra imperialista y el fascismo, y defender a ultranza a la Unión Soviética. Si

(1) Véase la documentada presentación de la reimpression de la revista. Vaduz: Topos Verlag, 1977.

(2) La "Biblioteca del 36" ha hecho las reimpressiones de Hora de España, Romance, Caballo Verde para la Poesía, etc. La ahora Topos Verlag se llamaba antes Verlag D. Auvermann.

(3) Comprendo que esta afirmación puede ser debatible.

"Octubre" (1933-34)

UNA CULTURA PARA EL PROLETARIADO

FRANCISCO CAUDET

bien se abogaba, naturalmente, por la defensa del proletariado, culturalmente se abandonaban las tesis del Prolet-Kult, tal como preconizó Lenin y dictaminó el CC del PC de Rusia el 18 de junio de 1928.

Octubre siguió estas directrices en sus seis números. En el número 2 (julio-agosto 1933) abundan los textos en contra de la guerra imperialista y el fascismo. El número 4-5, doble, iba dedicado a la URSS, pues correspondía al mes de octubre de 1933 (4). El panegirico a la URSS caracteriza el conjunto de las contribuciones, como es el caso de los poemas recogidos en ese número de Rafael Alberti, "Un fantas-

(4) En realidad, este número pertenecía a los meses de octubre-noviembre. La revista aparecía bimensualmente.

ma recorre Europa", y de Emilio Prados, "Existen en la Unión Soviética".

En Octubre hay pocos textos sobre cuestiones de arte y literatura. Destaca, de hecho, la carencia de planteamiento teórico alguno y en profundidad. En el número 1 se reproduce una carta de Engels a la señora Kautsky, en donde se defiende la literatura de partido, pero, señala Engels, "la tendencia debe derivar de la situación y de la acción misma, sin que se necesite poner el dedo encima y sin que el autor se crea obligado a ofrecer al lector la solución histórica futura de los conflictos sociales que describe". En el número 3, unos textos de Lenin postulan la necesidad de reconocer los valores que el arte bur-

gués y su ciencia pueden aportar para la construcción de la sociedad socialista, atacando una vez más las tesis del Prolet-Kult. En el Primer Congreso de Escritores Soviéticos, celebrado en Moscú en agosto de 1934, el "realismo socialista" fue proclamado oficialmente y la estética abierta de Lenin y Lunacharsky fue sustituida por el dogmatismo de Stalin y su portavoz en cuestiones artísticas, el tristemente famoso Andrei A. Zhdánov. El último número de Octubre salió en abril de 1934, por lo que no podemos saber cuál hubiera sido su nueva directriz en lo tocante a la estética, al papel que debía desempeñar el intelectual y el artista.

Queda dicho que Octubre sirvió para relacionar al intelectual español revolucionario con movimientos similares a nivel internacional. Esto fue en extremo útil para que estrechara lazos la intelligentsia española con la de otras latitudes. En las páginas de Octubre se publicaron textos de Svetlov, Ehrenburg, Barbusse, Romain Rolland, Bacher, etcétera. No hay que menospreciar la influencia real que debieron tener estos autores en los españoles. Se hacía causa común, por demás, con intelectuales de otras nacionalidades que tenían las mismas aspiraciones revolucionarias. Aquí hay que señalar, además, una influencia de tipo moral, en cuanto el escritor y artista marxista español estaba en minoría. Esta situación se la plantea en Octubre César M. Arciniega en su artículo "Quince años de literatura española", y, de manera más dramática, Serrano Plaia en su conocida polémica con Bergamín acerca del discurso de Gide en el Primer Congreso de Escritores Antifascistas, que tuvo lugar en 1935 en París (5).

Al estallar la guerra civil, el grupo entonces disperso de Octubre emprendería una labor de agitación y propaganda entre las filas republicanas. El romancero, su idea, se debió a los intelectuales de la Asociación de Artistas Revolucionarios, y creo yo encontrar un antecedente en la "Antología folklórica de cantares de clase" (Octubre, número 1), con ilustraciones que recuerdan los recuadros que ilustraban los viejos romances de ciego. Emilio Prados usó el romance para denunciar las injusticias a que eran sujetos los campesinos de Córdoba ("¿Quién, quién ha sido?", Octubre, número 3).

Tienen enorme interés, asimismo, las ilustraciones de dibujantes y pintores, como Miguel Prieto, Kareño y, entre otros, Renau.

Hay que descartar, en suma, toda la ganga mítica que se le ha adjudicado a Octubre. Estamos censados en un país de vida irregular, discontinua, proclive a bruscas y violentas involuciones. Una historia tal nos fuerza continuamente a perder contacto con nuestro pasado, desvirtuándolo. Pero de vez en cuando pasamos por etapas en que es permisible retomar el hilo del tiempo pretérito. Parece que ahora habitamos ese hilo.

(5) Esta polémica apareció en Levierán y en Cruz y Raya. Serrano Plaia denunció que en el Congreso de Escritores Antifascistas celebrado en París en 1935 no acudiera ningún escritor de renombre español. Ello era la muestra más patente del ambiente intelectual del país. (Ver los textos de la disputa en la antología de Cruz y Raya publicada por Turner Libros.)

OCTUBRE

ESCRITORES Y ARTISTAS REVOLUCIONARIOS

4 y 5

Octubre-Noviembre, 1933

SUMARIO: Salidas al XVI aniversario de la Revolución de Octubre. El agua de las cascadas. Salvo honor a la memoria de Carlos Marx, C.M. Prados. Carta de R. J. Sain. Balada de los espejos y el pan. J. Ullón. Viejos documentos de la Revolución de Octubre. Sain. M. Gudi. Cartas de León a Gudi. M. Gudi. A. J. Mac. Quince años de literatura socialista. C. M. Prados. La cuestión de la U. R. S. S. Estilos en la Unión Soviética. S. Prados. La República de Weimar. J. Ullón. Una gran fiesta. R. del Olmo. Un fantasma recorre Europa. R. Alberti. El Canal Suez. Los comunistas. J. Torres. Huelga. F. Trullas. He aquí la revolución. J. Ullón. Quince años de pintura socialista. J. Ullón. Los nuevos salones de los escritores. M. T. León. El guardia de la noche de Zola. F. Torres. Una generación de artistas. R. Prados. La concepción de J. Ullón. F. Gudi. El teatro. La comedia. J. Ullón. A. J. Mac. Escritos. Destrucción socialista.

Portada: Renau. Dibujos de Alberti y Néstor Gómez. Fotos: R. Gómez. Vulp y G. E. R.

1 pta.

Número extraordinario

Madrid

Portada de "Octubre", diseñada por Josep Renau.